



ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA

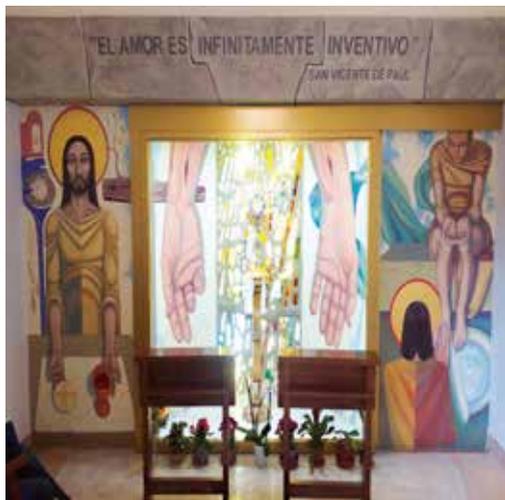
CONSEJO DIOCESANO DE MADRID

BOLETÍN ARCHIDIOCESANO

Julio 2023 n.º 1.429



- 1 | Editorial**
- 2 | De nuestra Vida**
 - 2 | Crónica del Encuentro Eucarístico de la Zona Oeste
 - 4 | Nombramientos del Consejo Diocesano
 - 6 | Encuentro Nacional de Jóvenes
 - 7 | Vigilia de Veteranos
 - 7 | Apostolado de oración
- 8 | Templos de Adoración Perpetua**
- 9 | Calendario litúrgico**
- 11 | Doctores de la Iglesia**
- 13 | Rincón poético**
- 14 | Tema de Reflexión**
- 16 | El santo del mes**
- 18 | La voz del Papa**
- 22 | Padres apostólicos**
- 24 | Bibliografía de Luis de Trelles**
- 25 | Catecismo de la Iglesia Católica**
- 27 | Calendario de Vigilias**
- 29 | Cultos en la Capilla de la Sede**
- 29 | Rezo del Manual**



Portada:
Capilla del Santísimo
Parroquia San Vicente de Paúl - Madrid



Edita: ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA
CONSEJO DIOCESANO DE MADRID.
Domicilio: C/ Barco, 29, 1.º 28004 Madrid
Tel. y Fax: 915 226 938 anemadrid1877@gmail.com
[@anemadrid1877](https://www.instagram.com/anemadrid1877) www.ane-madrid.org
Redacción: J. Alcalá, A. Caracuel, A. Blanco, F. Garrido,
A. Rodríguez de Robles, D. Ruiz.
Diseño, maquetación e impresión: Arias Montano Comunicación
Depósito Legal: M-7548-2011
Cuenta Bancaria para cuotas y donativos:
ES30 0075 0123 5506 0096 9468
Código BIZUM: 07285

¿QUÉ HACER?

En este mes de julio se inicia el periodo de vacaciones para gran parte de nuestros lectores; es un tiempo de descanso y relajación para el cuerpo y para el alma, hacemos actividades que en nuestra rutina diaria no caben, y todo ello está muy bien, el Señor lo quiere y nos lo regala, pero nuestra vida espiritual ¿también tendrá vacaciones? Al contrario, será este, también, tiempo propicio para intensificarla. Por ello, nos hacemos la pregunta ¿qué hacer?...

He aquí una pequeña pauta:

- Sobre todo, no perder nuestra vigilia mensual, adoptando aquellas previsiones necesarias para que no se suspenda.
- Aprovechar el mayor tiempo libre para profundizar en la Palabra de Dios. No debería pasar ni un solo día sin haber leído y reflexionado sobre una página del Evangelio.
- Participar en la Santa Misa con mayor asiduidad.
- A lo largo del día, y siempre que nos sea posible, visitar en el sagrario al Señor. Serán momentos de intimidad con Él en los que se hace un acto de fe, se pide ayuda, se da gracias, etc...

Aprovechemos las vacaciones para nuestra santificación.

**A TODOS
¡FELICES VACACIONES!**

CRÓNICA ENCUENTRO ZONA OESTE



El pasado sábado 20 de mayo, nos reunimos los adoradores de la zona oeste, pertenecientes a las vicarias VI y VII en la parroquia del Inmaculado Corazón de María, en la calle Ferraz, para el encuentro eucarístico anual.

Comenzó el encuentro con una charla coloquio a cargo de nuestro vicedirector espiritual diocesano D. Miguel Ángel Arribas sobre la carta apostólica *Desire-rio Desideravi* del papa Francisco.

La carta apostólica nos permite profundizar en el valor de la Liturgia en la vida de la Iglesia. La Liturgia es la actualización permanente de la historia de salvación del pueblo elegido. Cada día celebramos el misterio del Amor que es la Eucaristía, actualizándose la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo. Es la expresión de fe que vive el pueblo cristiano.

Cuando repetimos actos, gestos celebraciones, corremos el riesgo de la tibieza, de la rutina o de la mediocridad. Ante

ese riesgo, la Iglesia nos invita a vivir la Eucaristía como eterna novedad, fascinante encuentro y asombrosa comunión con Jesucristo. Y esto solo es posible si estamos alentados por el Espíritu Santo al que debemos invocar a diario.

El objetivo de la carta del papa Francisco es que nos formemos de la forma más honda posible para poder vivir plenamente la Liturgia. Nadie ama lo que no conoce. Por eso es necesario conocer la Liturgia. Nos pidió que demandáramos a los sacerdotes esa formación.

¿Cómo salimos de la Eucaristía, de la Liturgia? ¿Ardientes o desencantados? Que el fuego del Espíritu nos haga arder en la Eucaristía, en la presencia ante el sagrario o cuando rezamos las horas litúrgicas.

En cada eucaristía se actualiza el acontecimiento fundamental de nuestra fe. Si se actualiza, vivamos como vivieron los apóstoles la pasión, muerte y resurrección.

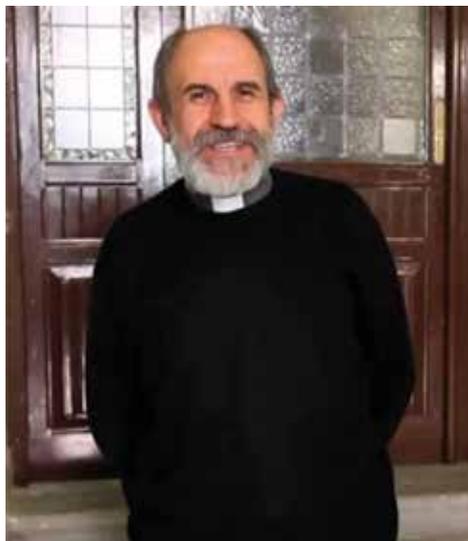
Todos los días nos encontramos con el Señor (en la oración, allí donde dos o más se reúnen en su nombre, en el necesitado), pero el lugar por antonomasia es la Eucaristía. San Juan Pablo II afirmó que la Eucaristía es un resquicio del Cielo en la tierra. Es un encuentro que fascina, seduce, enamora. El encuentro es un tú a tú, donde un amigo habla a otro amigo. Benedicto XVI afirma que no se es cristiano por una idea sino por un encuentro con un acontecimiento que es Jesucristo.

En cada eucaristía, quienes formamos parte del Cuerpo Místico, nos alimentamos de quien es Cabeza y Pastor de su pueblo. «Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme». Esa salvación se encuentra en Jesús Eucaristía cuando le comulgamos porque quedamos convertidos en sagrario viviente. «Quien come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, habita en mí y yo en él». Dios nos toma posesión para actualizar el bautismo. Somos morada de Dios. Cuanto más limpio sea nuestro corazón, tanto más el Dios Amor en quien creemos nos toma posesión. Cuando comulgamos el Dios de la Trinidad vive en nosotros bendiciéndonos.

El Papa nos presenta un reto: redescubrir, custodiar y vivir de verdad la fuerza de la celebración cristiana.

También nos señala dos tentaciones que resurgen con fuerza: el gnosticismo (vivir la fe desde el más puro subjetivismo inventándose la Liturgia) y el neopelagianismo (hago las cosas por voluntarismo que nos lleva a agotarnos o aburrirnos). Son dos tentaciones que nos acechan cada vez más y ante las que tenemos que estar atentos.

Es bueno recuperar el valor de descubrir que todo lo que tenemos es don de Dios. En la Liturgia admiramos asombrados que Dios nos entrega cada día a su propio hijo. La Liturgia es participar en el don gratuito del infinito amor que Dios nos tiene. Cuanto más nos vaciamos de nuestro yo egoísta, cuanto más nos llenamos de Cristo Eucaristía, más viviremos eso que nos pide Jesús: «dad gratis lo que habéis recibido gratis». Si Cristo se parte y se reparte por nosotros, seamos muy



humildes para dejarnos abrasar en su infinito amor.

Una vez acabada la charla tuvimos un coloquio muy interesante con preguntas que el Padre Miguel Ángel trató de contestar con una hondura y profundidad grandes.

Pasamos al salón donde compartimos un ágape fraterno que nos permitió compartir la riquísima formación recibida y nuestras inquietudes y deseos.

Sobre las ocho y media pasamos al templo para comenzar la vigilia con el rezo del Santo Rosario y posteriormente la Eucaristía donde un grupo de hermanos adoradores recibieron sus insignias de activos, veteranos y veteranos constantes.

Como en todos nuestros encuentros acabamos con un tiempo de encuentro con el Señor en la Eucaristía. Momento de adoración y expiación en comunidad.

Finalizó en encuentro despidiéndonos de nuestra Madre. ■

Nombramientos del consejo diocesano de madrid de la adoración nocturna española

PRESIDENCIA		
Cargo	Responsable	Sección/Turno
Director Espiritual	Vacante	
Vicedirector Espiritual	D. Miguel Ángel Arribas Sánchez	
	D. Eduardo Aranda Calleja	
Presidente	D. Juan Antonio Díaz Sosa	T. 61 N.ª S.ª del Consuelo
Presidente de Honor*	D. Francisco Garrido Garrido	T. 20 N.ª S.ª de las Nieves

SECRETARÍA Y TESORERÍA		
Cargo	Responsable	Sección/Turno
Secretario	Dña. M.ª José Bodas Velasco	T. 2 Santísimo Cristo de la Victoria
Archivero bibliotecario	D. Antonio Rodríguez de Robles Aguado	T. 63 S. Gabriel de la Dolorosa
Tesorero	Dña. Victoria López Torralba	T. 24 S. Juan Evangelista
Vicesorero	Dña. Marta Brun Torres	T. 24 S. Juan Evangelista
Vocal Conservación y Equipamiento	D. Antonio Rodríguez de Robles Aguado	T. 63 S. Gabriel de la Dolorosa
Abanderado de Honor*	D. Francisco Durán Vázquez	T. 25 N.ª S.ª del Coro
Abanderado	D. Antonio Rodríguez de Robles Aguado	T. 63 S. Gabriel de la Dolorosa
Asuntos legales y P.D.	D. Miguel Angel Ros Jiménez	Sec. Villanueva del par-dillo
Vocal	D. Manuel Arroyo Gómez	T. 66 Colegiata de S. Isidro

*Nombramiento de carácter honorífico.

VICEPRESIDENCIA Y VOCALÍAS

Cargo	Responsable	Sección/Turno
Vicepresidente responsable de Organización	D. Joaquín Cabeza de Vaca	T. 24 S. Juan Evangelista
Vocal responsable de Liturgia	D. Manuel García García	T. 74 Sta. Casilda
Vocales responsables de Honorarios	Dña. María Ferreras García	Sec. Ciudad Lineal
	D. Domingo Ruiz Arnáez	T. 7 La Milagrosa
Vicepresidente responsable de Promociones y Jóvenes	D. Francisco García Lendínez	Sec. S. Sebastián de los Reyes
Vicepresidenta responsable de Comunicación	Dña. Mercedes Escaso	Sec. Alcobendas
Vicepresidenta responsable de Relaciones Institucionales	Dña. Pilar Rojas-Marcos Pereda	T. 3 Santísimo Cristo de la Victoria

DELEGADOS DE ZONA

ZONA	Responsable	Sección/Turno
Zona Norte	D. Fernando de Querol Pagan	Sec. Tres Cantos
	D. Vicente Portal González	T. 22 Virgen de la Nueva
Zona Sur	Dña. Toñi Serrano Ramos	Sección de Vallecas Villa
	D. Francisco Javier Fernandez	T. 61 N.ª S.ª del Consuelo
Zona Este	D. Fidel Rubio Lozano	T. 57 S. Romualdo
	D. Carlos Salgado Álvarez	Sección Ciudad Lineal
Zona Oeste	Dña. M.ª Dolores de la Cruz Caravaca	Sec. Las Rozas
	D. Alejandro Garcia Martínez	Sec. Campamento

Demos gracias a Dios por su «sí» y pidamos para ellos la luz del Espíritu Santo; que el amor a Jesús realmente presente en la Eucaristía afiance su compromiso y sea el motor de su trabajo al frente de nuestra querida Adoración Nocturna de Madrid; que en Él encuentren la fuerza en la debilidad, la seguridad en la duda, el consuelo en la tristeza y la alegría plena de quien se sabe instrumento de la voluntad de Dios. Que Él los bendiga y les pague su entrega. ■

XIX ENCUENTRO NACIONAL DE JÓVENES ADORADORES



El Consejo Nacional de la Adoración Nocturna Española, a través de la Vocalía de Jóvenes ha organizado el XIX Encuentro Nacional de Jóvenes Adoradores que tendrá lugar entre los días 14 y 16 de julio de 2023 en la ciudad de Orihuela (Alicante). El lema bajo el que se convoca este encuentro es «La Celebración Eucarística, fuente de la adoración».

Se ha elaborado un intenso y extenso programa de actos litúrgicos, formati-

vos y culturales que aúnan formación, comunión y oración y qué, sin duda, serán de gran ayuda para el crecimiento personal y espiritual de los participantes y, por ende, de la Adoración Nocturna Española.

Sin duda, revestirá una especial relevancia en el Encuentro la visita a la Cueva de San Pascual Baylon, patrón de las asociaciones eucarísticas y de la Adoración Nocturna Española; ocasión privilegiada para dejar que, a través de su ejemplo de vida y su inspiración aumente el conocimiento y el amor a la Eucaristía de los jóvenes adoradores.

Los interesados en asistir al encuentro deben hacer un ingreso de 70€ en la cuenta ES79 0030 1017 8700 0055 1271 indicando su nombre completo y el concepto «Encuentro ANE 2023». El resguardo de ingreso debe enviarse por correo electrónico a la dirección anejoven@hotmail.com, indicando, además, los datos personales y la diócesis de procedencia.

Toda la información detallada puede consultarse en www.anejoven.com en la cuenta de Facebook AneJoven o en el Twitter @ANEJoven. ■

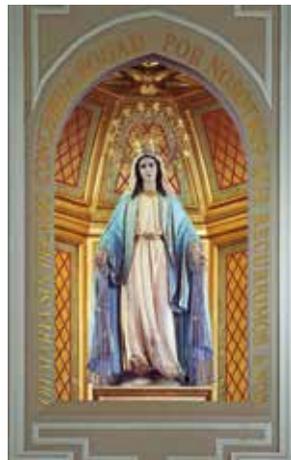
TURNO JUBILAR DE VETERANOS

El **LUNES**, día **31** de **JULIO** a las **22:00 horas**, tendrá lugar en la **Basílica de la Milagrosa** (C/ García de Paredes 45) **LA VIGILIA ESPECIAL DE ACCIÓN DE GRACIAS** por la larga vida que el Señor concede a la Adoración Nocturna.

Aunque la Vigilia es abierta a todos, convocamos de forma particular a los adoradores de los siguientes Turnos y Secciones:

SECCIONES: Alcobendas, Mingorrubio y Pinar del Rey.

TURNOS: 55 Santiago El Mayor, 56 San Fernando, 57 San Romualdo y 59 Santa Catalina Labouré. ■



¡Veterano, el día 31 de julio a las 22 horas en la Basílica de la Milagrosa se celebra tu Vigilia, no faltes!

Apostolado de la oración

Intenciones del Papa para el mes de Julio 2023

Por una vida eucarística

Oremos para que los católicos pongan en el centro de su vida la celebración de la Eucaristía, que transforma profundamente las relaciones humanas y abre al encuentro con Dios y con los hermanos. ■



Capilla-Oratorio de la Parroquia «SAN VICENTE DE PAUL»

Pasados unos meses y viendo la gran aceptación obtenida, el Turno 15 quiere haceros partícipes de esta gran noticia: el pasado 25 de septiembre de 2022 coincidiendo con la celebración del Triduo a nuestro santo patrón parroquial, San Vicente de Paúl, quedó inaugurada por nuestro Cardenal arzobispo de Madrid, D. Carlos Osoro, una Capilla-oratorio con Jesús Sacramentado expuesto permanentemente.



Esta Capilla, situada en el exterior del templo ocupando el espacio que en sus inicios, 1956, ocupaba el Baptisterio de la Iglesia que rápido se quedó pequeño. El aforo de la capilla es reducido, alrededor de 10 personas.

La iniciativa ha surgido del párroco Isaac Emets, natural de Valencia.

Estará abierta los 365 días del año. En horario largo e ininterrumpido de 07:00 h a 21:00 h. (con la excepción de los días del Triduo Pascual)

Con gran gozo y alegría os invitamos a todos, en especial a los adoradores de la zona oeste de Madrid, a visitar a Jesús Sacramentado en éste horario tan flexible y cómodo. Dios quiera que otras muchas parroquias de Madrid se atrevan a poner en práctica esta iniciativa con exposición y adoración por parte de los fieles en tiempo y horas posibles, ya sean 24 como la parroquia de San Germán o bien 14 horas cómo es nuestro caso. ■

Jesús Ignacio San Felipe
Jefe del Turno 15

**Parroquia
SAN VICENTE DE PAÚL**
Plaza San Vicente de Paúl 1
28025 Madrid
Tifs. 915 693 818
Vicaría 6 - Diócesis de Madrid

Día 16 de julio

LA BIENAVENTURADA VIRGEN DEL CARMEN

«Las Sagradas Escrituras celebran la belleza del Carmelo, donde el profeta Elías defendió la pureza de la fe de Israel en el Dios vivo. En el siglo XII algunos eremitas se retiraron a aquel monte, construyendo más tarde una Orden dedicada a la vida contemplativa, bajo el patrocinio de la Virgen María».

Con estas palabras presenta la liturgia de este día el libro oficial de la Iglesia.

Y el Martirologio de este día, reza así: «Commemoración solemne de la Bienaventurada Virgen María del Mon-

te Carmelo, a la cual la Familia carmelitana consagra este día por los innumerables beneficios recibidos de la misma Santísima Virgen, en señal de servidumbre».



Y profundizando aún más en el rico significado de esta fiesta del Carmen, que para muchas partes del mundo es casi fiesta de precepto o fiesta llena de un rico simbolismo y folklore cristiano y hondamente popular, un estudioso y profundo conocedor de esta fiesta y de todo que se refiere al Carmelo escribió: «Commemoración

Solemne de la Virgen del Carmen: Fiesta de los beneficios de María al Carmelo: Fiesta de la Consagración del Carmelo a María. Durante todo el año conservamos un recuerdo de gratitud por los beneficios que hemos recibido de María, pero el 16 de julio está dedicado expresamente a rendir un homenaje solemne de agradecimiento.

El Oficio de Nuestra Santísima Madre semeja una sinfonía musical en que se cantan las relaciones de María y la Familia carmelitana...» (P. Xiberta † 1967).

La Orden del Carmen nació a finales del siglo XII en el Monte Carmelo, especialmente para dar culto y tratar de imitar a la Virgen María. Por ello desde los orígenes se conoció a los religiosos carmelitas como a los «Hermanos de la Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo». Aún hoy éste es el título oficial de la Orden que fue enriquecido con muchas gracias e indulgencias a cuantos así llamaran a los carmelitas.

Por el 1251 el Prior General de la Orden San Simón Stock († 1265) acudía a la Virgen María, como Patrona de la Orden para que le liberara de los enemigos que atentaban contra su existencia. Y para ello llegó a componerle algunas plegarias. Ésta la cantan cada día los carmelitas: «Oh flor del Carmelo, Viña florida, es-

plendor del cielo, virgen fecunda y singular. ¡Oh Madre tierna!, intacta de hombre, a los carmelitas, proteja tu nombre (da privilegios) estrella del mar».

Una noche, la tradición dice que fue el 16 de julio de 1251, se le apareció la Virgen María llevando el escapulario del Carmen en sus manos y le dijo: «Éste será el privilegio para ti y todos los carmelitas: quien muriere con él no padecerá el fuego eterno, es decir, el que con él muriese, se salvará».

Desde entonces empezó a divulgarse esta devoción por todas partes, especialmente por los países latinos, hasta llegar a ser una «devoción católica o universal como la misma Iglesia» en expresión del Cardenal Gomá († 1940).

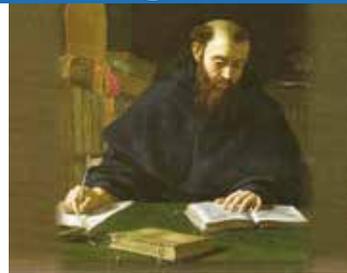
Hoy la Orden del Carmen en todas sus múltiples ramas masculinas, femeninas y los millares y hasta millones de seglares que visten el escapulario del Carmen —el más popular de todos los escapularios que venera la Iglesia— se halla extendida por todas partes y dan a conocer a la Virgen María bajo esta popular advocación del CARMELO.

Es Patrona la Virgen del Carmen de varias Naciones y Gremios, y especialmente la venera como Madre y como Reina la gente del Mar. ■

No juzguéis y no seréis juzgados, no condenéis y no seréis condenados;

Perdonad y seréis perdonados

(Lc 6, 37)



Mis fuerzas, hermanos, son escasas, pero son grandes las de la palabra de Dios. Demuestre su vigor en vuestros corazones. Por lo tanto, lo que yo digo despacio, lo oís bien si obedecéis. Como por medio de una nube, el profeta Isaías, tronó el Señor. Si tenéis sano el oído, sin duda os habéis estremecido. Habló claramente, de modo que sus palabras no necesitan quien las exponga, sino quien las cumpla. *¿Para qué me sirve —dice— la multitud de vuestros sacrificios? ¿Quién solicitó esto de vuestras manos? (Is 1, 11-12)* Dios nos busca a nosotros mismos, no nuestras cosas. El sacrificio del cristiano es la misericordia para con el pobre; por ella Dios se muestra benévolo con los pecados. Si Dios no se muestra benévolo con los pecarlos, ¿habrá alguien que no sea reo? Mediante la limosna, se purifican los hombres de aquellas faltas y pecados sin los cuales es imposible pasar por esta vida. Existen dos clases de limosnas: una consiste en dar y otra en perdonar; dar del bien que posees y perdonar el mal que sufres. Cuán brevemente resumió estas dos clases de limosnas el Señor y maestro bueno, que abrevió la palabra sobre la tierra, para que fuera fructífera y no pesada, escuchadlo: *Perdonad y se os perdonará —dijo—; dad y se os dará.* El *Perdonad*

y se os perdonará se refiere a la segunda clase; el *Dad y se os dará*, a la primera. Con aquella limosna con la que perdonas al hombre no pierdes nada. Fijaos: te pide perdón de inmediato, le has perdonado, nada has perdido. Has vuelto a casa ensanchado por la caridad. El otro tipo de limosnas por el que se nos ordena dar a los necesitados parece pesado, porque lo que uno da, eso dejará de poseer.

Ciertamente, también a este respecto nos tranquiliza el Apóstol, que dijo: *Cada uno según lo que tiene, de manera que otros se restablezcan y vosotros paséis estrecheces.* Por tanto, cada cual mida sus fuerzas y no mire a atesorar en la tierra. Dé; no perece lo que da. No digo: «Esto no perece», sino: «Esto es lo único que no perece». Las demás cosas que no das y te sobran, o las pierdes mientras vives, o las abandonas al morir. Por lo tanto, hermanos, fijaos a qué nos exhorta tan gran promesa: *Perdonad y se os perdonará; dad y se os dará.* Cuando dice: *Dad y se os dará*, considera quién lo dice y a quién lo dice. Lo dice Dios al hombre, el inmortal al mortal, el gran padre de familia al mendigo. Pues no nos ha de devolver sólo lo que le hemos dado. Hemos encontrado en él alguien

a quien prestar con interés. Prestamos a usura, pero a Dios, no al hombre. Damos a quien tiene en abundancia; damos a quien nos dio qué dar. A cambio de nuestras pequeñas cosas, frívolas, mortales, sometidas a la podredumbre, terrenas, nos devolverá bienes eternos, incorruptibles, que permanecen para siempre. ¿Para qué enumerar muchas cosas? Quien promete se promete a sí mismo. Si le amas, cómprale a él con él. Y para que te convenzas de que tú le das a él, escúchale decir: *Tuve hambre y me disteis de comer; tuve sed y me disteis de beber; fui peregrino y me recibisteis; estuve desnudo y me vestisteis; enfermo y me visitasteis; prisionero y vinisteis a mí.* Y le dirán: *¿Cuándo te vimos en estas necesidades y te socorrimos?* Él responderá: *Cuando lo hicisteis con uno de estos mis pequeños, conmigo lo hicisteis.* Da desde el cielo, recibe en la tierra. El mismo da, él mismo recibe. Haces como una transferencia con intereses: das aquí y recibes allí; aquí das cosas percederas, allí recibes otras que han de permanecer sin fin.

Alguna vez que otra también dices a Dios: *Líbrame, Señor, del hombre malo*, como hemos acabado de cantar. Sé con cuantos gemidos dices: *Líbrame, Señor, del hombre malo.* ¿Quién es el que en este mundo no sufre a algún hombre malo? Por tanto, cuando dices a Dios: *Líbrame, Señor, del hombre malo*, igual que lo dices con todas las fibras de tu corazón, examínate antes atentamente. *Líbrame, Señor, del hombre malo.* Suponte que Dios te replica: «¿De quién?» Responderás: «de Fulano, de Mengano, de no sé quién», a quien tienes que soportar. Y él te replica: «¿No dices nada de ti mismo? Si te libro

del hombre malo, antes de nada tengo que librarte de ti mismo. Te sufres a ti, que eres malo; no te sufras a ti mismo malo». Veamos si encuentra qué mal te puede hacer otra persona mala. ¿Qué te hace? No seas tú malo; no te domine tu avaricia, no te pisotee tu deseo desordenado, no te triture tu cólera. Estos son enemigos interiores tuyos. No te hagas nada a ti mismo. Veamos qué te hace el vecino malo, el amo malo, el poderoso malo; veamos qué te hace. Si te halla siendo justo, fiel, cristiano, ¿qué te va a hacer? ¿Qué hicieron los judíos a Esteban? Haciéndole mal, le enviaron al bien. Por lo tanto, cuando pides a Dios que te libre de un hombre malo, piensa en ti; no tengas contemplaciones contigo; que él te libre a ti de ti. ¿Cómo? Perdonando tus pecados, regalándote méritos, dándote fuerzas para luchar contra tus malos deseos, inspirando la virtud, otorgando a tu mente un deleite celeste con que superar cualquier deleite terreno. Cuando Dios te concede estas cosas, entonces te libra a ti de ti mismo y, en medio de los males de este inundo, pasajeros ciertamente, esperas a tu Señor, que ha de venir acompañado de los bienes que no pueden pasar. Bástenos con esto. Estáis viendo cómo no sé de qué manera comienzo sin fuerzas y, a medida que hablo, me hago fuerte. Tan grande es mi voluntad, tan grande mi deseo de seros de provecho. El obrero que espera el fruto del campo siente menos la fatiga. Sed mis frutos, para que yo lo sea juntamente con vosotros, y todos seamos frutos de Dios. ■

San Agustín

Sermón 42

Comentario de Is 1, 11-12 y Lc 6, 37

No me mueve mi Dios para quererte



*No me mueve, mi Dios, para quererte
el cielo que me tienes prometido,
ni me mueve el infierno tan temido
para dejar por eso de ofenderte.*

*Tú me mueves, Señor, muéveme el verte
clavado en una cruz y escarnecido,
muéveme ver tu cuerpo tan herido,
muévenme tus afrentas y tu muerte.*

*Muéveme, en fin, tu amor, y en tal manera,
que aunque no hubiera cielo, yo te amara,
y aunque no hubiera infierno, te temiera.*

*No me tienes que dar porque te quiera,
pues aunque lo que espero no esperara,
lo mismo que te quiero te quisiera.*

Anónimo

Julio 2023

Adorar la sangre preciosa de Cristo

iSalvados por la Sangre del Cordero!

En el marco de la cena pascual, cuando se recordaba la huida de Egipto, el paso de la Muerte por las casas no marcadas por la Sangre del Cordero, Jesús instituyó la Eucaristía como el sacrificio de una nueva alianza, esta vez, sellada con su sangre. En adelante, el animal sacrificado no iba a ser el cordero, sino Jesús, el Cordero de Dios que, con su propia sangre, quita los pecados del mundo.

Hemos de recordar que la materia del Santísimo sacramento lo constituye el pan y el vino. Y en el hecho de que se consagren separados (cuerpo y sangre) nos recuerda que Cristo es víctima sacrificada. Cuando la víctima era sacrificada, su sangre era separada del cuerpo y se derramaba en el ara y sobre el pueblo.

En el mundo judío, la sangre tenía un carácter sagrado, pues se identificaba con la vida y con Dios, Señor de la vida. Por eso las grandes alianzas se ratificaban con sangre. Moisés, después de sacrificar a las víctimas, derramó la sangre sobre el altar y sobre el pueblo, diciendo: «Ésta es la sangre de la alianza que Yahvé ha establecido con vosotros».

También en la Eucaristía, la consagración es primero del cuerpo, «Éste es mi cuerpo que se entrega por vosotros, y luego la sangre: Este cáliz es la Nueva Alianza en mi sangre. Jesús ha establecido una nueva Alianza, y la ha ratificado con su sangre ¿no merece eso nuestra adoración?

«Si es infinito el valor de la Sangre del Hombre Dios e infinita la caridad que le impulsó a derramarla desde el octavo día de su nacimiento y después, con mayor abundancia en la agonía del huerto, en la flagelación y coronación de espinas, en la subida al Calvario y en la Crucifixión y, finalmente, en la extensa herida del costado, como símbolo de esa misma divina Sangre, que fluye por todos los Sacramentos de la Iglesia, es no sólo conveniente sino muy justo que se le tribute homenaje de adoración y de amorosa gratitud por parte de los que han sido regenerados con sus ondas saludables (Inde a primis, san Juan XXIII)».

La Sagrada Escritura nos habla en varias ocasiones de la sangre de Cristo, pero quizá hay una que nos puede ayudar más que las otras a hacer nuestra vigilia de adoración: Getsemaní.

«En seguida Jesús salió y fue, como de costumbre, al monte de los Olivos, seguido de sus discípulos. Cuando llegaron, les dijo: “Orad, para no caer en la tentación”».

Parece que hoy nos hace a nosotros, adoradores, la misma invitación. Oremos, adoremos, para que las tentaciones se alejen de nosotros y de los nuestros. Acompañemos a Jesús nuestra hora, en esta noche.

«Después se alejó de ellos, más o menos a la distancia de un tiro de piedra, y puesto de rodillas, oraba: “Padre, si quieres, aleja de mí este cáliz. Pero que no se haga mi voluntad, sino la tuya”. Entonces se le apareció un ángel del cielo que lo reconfortaba».

Que podamos ser consuelo de Cristo con aquel ángel —«Ángel» significa mensajero—, pidámosle que envíe a Jesús en Getsemaní nuestra adoración de hoy, para su consuelo, porque el pecado hace sufrir a Jesús.

«En medio de la angustia, él oraba más intensamente, y su sudor era como gotas de sangre que corrían hasta el suelo. Después de orar se levantó, fue hacia donde estaban sus discípulos y los encontró adormecidos por la tristeza. Jesús les dijo: “¿Por qué están durmiendo? Levántense y oren para no caer en la tentación”».

¿La sangre de Cristo cayendo al suelo? ¡Qué misterio! El valor de esa sangre es infinito, es la vida de Cristo, la vida de DIOS, tantos sufrimientos le hacen romper sus vasos sanguíneos y sudar sangre. Sangre que nos salva. "La sangre que poco antes había entregado a la Iglesia como bebida de salvación en el Sacramento eucarístico, comenzó a ser derramada; su efusión se completaría después en el Gólgota, convirtiéndose en instrumento de nuestra redención". Adoremos esta sangre derramada por nosotros.

Los santos nos ayudan; santa Teresita nos cuenta cómo le impresionó aquella estampa... «Un domingo mirando una estampa de Nuestro Señor en la cruz, me sentí profundamente impresionada por la sangre que caía de sus divinas manos. Sentí un gran dolor al pensar que aquella sangre caía al suelo sin que nadie se apresurase

a recogerla. Tomé la resolución de estar siempre con el espíritu al pie de la cruz para recibir el rocío divino que goteaba de ella, y comprendí que luego tendría que derramarlo sobre las almas...».

Otro gran propagador de esta devoción fue san Gaspar de Búfalo, que fundó los Hermanos de la preciosísima sangre de Cristo y compuso esta preciosa oración:

«Oh, preciosa sangre de mi Señor, que yo te ame y te alabe para siempre. ¡Oh, amor de mi Señor convertido en una llaga! Cuán lejos estamos de la conformidad con tu vida. Oh Sangre de Jesucristo, bálsamo de nuestras almas, fuente de misericordia, deja que mi lengua, impregnada por tu sangre en la celebración diaria de la misa, te bendiga ahora y siempre. Oh, Señor, ¿quién no te amará? ¿Quién no arderá de agradecido afecto por ti? Tus heridas, tu sangre, tus espinas, la cruz, la sangre divina en particular, derramada hasta la última gota, ¡con qué elocuente voz grita a mi pobre corazón! Ya que agonizaste y moriste por mí para salvarme, yo daré también mi vida, si será necesario, para poder llegar a la bendita posesión del cielo. Oh Jesús, que te has hecho redención para nosotros, de tu costado abierto, arca de la salvación, horno de la caridad, salió sangre y agua, signo de los sacramentos y de la ternura de tu amor, ¡Seas adorado y bendecido por siempre, oh Cristo, que nos has amado y lavado en tu preciosísima sangre! Amén».

¡SALVADOS POR LA SANGRE DEL CORDERO!

Preguntas

- ¿Has leído alguna vez el Éxodo pensando en la Eucaristía?
- ¿Qué realidades del Antiguo Testamento nos pueden ayudar a penetrar mejor en este misterio?
- ¿Cómo podemos crecer en conciencia de la dimensión sacrificial de la Eucaristía?

29 de Julio

SANTA MARTA

Hoy celebramos la fiesta de santa Marta.

La lectura de hoy es del evangelio de Lucas (Lc 10, 38-42):

En aquel tiempo, Jesús entró en un pueblo; y una mujer, llamada Marta, le recibió en su casa. Tenía ella una hermana llamada María, que, sentada a los pies del Señor, escuchaba su Palabra, mientras Marta estaba atareada en muchos quehaceres. Acercándose, pues, dijo: «Señor, ¿no te importa que mi hermana me deje sola en el trabajo? Dile, pues, que me ayude». Le respondió el Señor: «Marta, Marta, te preocupas y te agitas por muchas cosas; y hay necesidad de pocas, o mejor, de una sola. María ha elegido la parte buena, que no le será quitada».

Leemos en el Evangelio que «cuando Marta supo que venía Jesús le salió al encuentro». Sabemos que, en otro



pasaje, Jesús le dice a Marta que se afana por muchas cosas, que sólo una es importante. Vemos cómo Marta ha hecho un proceso, se ha dado cuenta con la muerte de su hermano Lázaro de qué es lo importante: salir al encuentro de Cristo aun en medio de la muerte y la incertidumbre.

Marta reconoce el señorío y el poder de Cristo: «Si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto». A la vez que le reprocha al Maestro el no haber estado cerca, manifiesta que Jesús es el Señor de vida y muerte, sabe que sólo Él tiene poder para devolverle la vida a Lázaro.

Marta es para nosotros, un gran testimonio de fe: «Sé que lo que pidas al Padre, te lo concederá». Marta, como el salmista, experimenta la esperanza en medio de su angustia y clama a Dios «Si el afligido invoca al Señor, Él

lo escucha y lo libra de todas sus angustias». Marta es la que puede bendecir a Dios en todo momento, en la abundancia de tener a Cristo en su casa y poder servirle, y en la pobreza de tenerle lejos y haber perdido a su hermano, porque tiene la certeza de que es el Hijo de Dios, y de que Él todo lo puede.

¿Cómo reaccionamos nosotros ante un hecho doloroso e inevitable como la muerte? ¿Qué hacemos cuando sentimos la impotencia de la pérdida? Lo primero que sale es el dolor, el grito desesperado de angustia,



tal vez, incluso murmuremos contra Dios porque la vida nos parece insostenible ante lo que hemos perdido. Hay algo que podemos aprender de Marta, y es que dejándonos transformar por Cristo, podremos superar cualquier dificultad, fiándonos totalmente de Jesucristo, tal como lo hizo ella. Marta realiza un proceso de abandono y transformación en Jesús, sale de ella misma y de sus preocupaciones para decir «Eres Tú, Tú eres el Cristo, eres el Señor de la historia, de mi historia, sólo Tú tienes poder para hacer crecer de nuevo la vida donde hay muerte».

Jesús no sólo resucita a Lázaro de la muerte, también resucita a Marta, la rescata de su propia esclavitud y le da una nueva libertad para creer, amar y confiar siempre en Dios.

Animados con esta experiencia de Marta, confiemos también nosotros en Jesucristo, Hijo de Dios vivo, sólo Él nos puede sacar del abismo, darnos vida donde sólo vemos muerte. Que nuestras palabras anuncien al mundo entero que Él es el Señor, y abandonemos todo aquello que nos pesa, que nos duele, en sus manos. Y Él lo transformará todo, y hará algo nuevo y maravilloso en nosotros. ■

**Sor Mihaela María Rodríguez
Vera O.P.**

HOMILÍA DEL SANTO PADRE BENEDICTO XVI

SANTIAGO APÓSTOL

Santa Misa con ocasión del Año Santo Compostelano

Benqueridos irmáns en Xesucristo:

Doy gracias a Deus polo don de poder estar aquí, nesta espléndida praza chea de arte, cultura e significado espiritual. Neste Ano Santo, chego como peregrino entre os peregrinos, acompañando a tantos deles que veñen ata aquí sedentos da fe en Cristo Resucitado. Fe anunciada e transmitida fielmente polos Apóstolos, como Santiago o Maior, ao que se venera en Compostela desde tempo inmemorial.

[Amadísimos Hermanos en Jesucristo:

Doy gracias a Dios por el don de poder estar aquí, en esta espléndida plaza repleta de arte, cultura y significado espiritual. En este Año Santo, llego como peregrino entre los peregrinos, acompañando a tantos como vienen hasta aquí sedientos de la fe en Cristo resucitado. Fe anunciada y transmitida fielmente por los Apóstoles, como Santiago el Mayor, a quien se venera en Compostela desde tiempo inmemorial.]

Agradezco las gentiles palabras de bienvenida de Monseñor Julián Barrio Barrio, Arzobispo de esta Iglesia particular, y la amable presencia de Sus Altezas Reales los Príncipes de Asturias, de los

Señores Cardenales, así como de los numerosos Hermanos en el Episcopado y el Sacerdocio. Vaya también mi saludo cordial a los Parlamentarios Europeos, miembros del intergrupo «Camino de Santiago», así como a las distinguidas Autoridades Nacionales, Autonómicas y Locales que han querido estar presentes en esta celebración. Todo ello es signo de deferencia para con el Sucesor de Pedro y también del sentimiento entrañable que Santiago de Compostela despierta en Galicia y en los demás pueblos de España, que reconoce al Apóstol como su Patrón y protector. Un caluroso saludo igualmente a las personas consagradas, seminaristas y fieles que participan en esta Eucaristía y, con una emoción particular, a los peregrinos, forjadores del genuino espíritu jacobeo, sin el cual poco o nada se entendería de lo que aquí tiene lugar.

Una frase de la primera lectura afirma con admirable sencillez: «Los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor con mucho valor» (Hch 4, 33). En efecto, en el punto de partida de todo lo que el cristianismo ha sido y sigue siendo no se halla una gesta o un proyecto humano, sino Dios, que declara a Jesús justo y santo frente a

la sentencia del tribunal humano que lo condenó por blasfemo y subversivo; Dios, que ha arrancado a Jesucristo de la muerte; Dios, que hará justicia a todos los injustamente humillados de la historia.

«Testigos de esto somos nosotros y el Espíritu Santo, que Dios da a los que le obedecen» (*Hch* 5, 32), dicen los apóstoles. Así pues, ellos dieron testimonio de la vida, muerte y resurrección de Cristo Jesús, a quien conocieron mientras predicaba y hacía milagros. A nosotros, queridos hermanos, nos toca hoy seguir el ejemplo de los apóstoles, conociendo al Señor cada día más y dando un testimonio claro y valiente de su Evangelio. No hay mayor tesoro que podamos ofrecer a nuestros contemporáneos. Así imitaremos también a San Pablo que, en medio de tantas tribulaciones, naufragios y soledades, proclamaba exultante: «Este tesoro lo llevamos en vasijas de barro, para que se vea que esa fuerza tan extraordinaria es de Dios y no proviene de nosotros» (*2 Co* 4, 7).

Junto a estas palabras del Apóstol de los gentiles, están las propias palabras del Evangelio que acabamos de escuchar, y que invitan a vivir desde la humildad de Cristo que, siguiendo en todo la voluntad del Padre, ha venido para servir, «para dar su vida en rescate por muchos» (*Mt* 20,28). Para los discípulos que quieren seguir e imitar a Cristo, el servir a los hermanos ya no es una mera opción, sino parte esencial de su ser. Un servicio que no se mide por los criterios mundanos de lo inmediato, lo material y vistoso, sino porque hace presente el amor de Dios a todos los hombres y en todas sus dimensiones, y da testimonio



de Él, incluso con los gestos más sencillos. Al proponer este nuevo modo de relacionarse en la comunidad, basado en la lógica del amor y del servicio, Jesús se dirige también a los «jefes de los pueblos», porque donde no hay entrega por los demás surgen formas de prepotencia y explotación que no dejan espacio para una auténtica promoción humana integral. Y quisiera que este mensaje llegara sobre todo a los jóvenes: precisamente a vosotros, este contenido esencial del Evangelio os indica la vía para que, renunciando a un modo de pensar egoísta, de cortos alcances, como tantas veces os proponen, y asumiendo el de Jesús, podáis realizaros plenamente y ser semilla de esperanza.

Esto es lo que nos recuerda también la celebración de este Año Santo Compostelano. Y esto es lo que en el secreto del corazón, sabiéndolo explícitamente o sintiéndolo sin saber expresarlo con palabras, viven tantos peregrinos que caminan a Santiago de Compostela

para abrazar al Apóstol. El cansancio del andar, la variedad de paisajes, el encuentro con personas de otra nacionalidad, los abren a lo más profundo y común que nos une a los humanos: seres en búsqueda, seres necesitados de verdad y de belleza, de una experiencia de gracia, de caridad y de paz, de perdón y de redención. Y en lo más recóndito de todos esos hombres resuena la presencia de Dios y la acción del Espíritu Santo. Sí, a todo hombre que hace silencio en su interior y pone distancia a las apetencias, deseos y quehaceres inmediatos, al hombre que ora, Dios le alumbraba para que le encuentre y para que reconozca a Cristo. Quien peregrina a Santiago, en el fondo, lo hace para encontrarse sobre todo con Dios que, reflejado en la majestad de Cristo, lo acoge y bendice al llegar al Pórtico de la Gloria.

Desde aquí, como mensajero del Evangelio que Pedro y Santiago rubricaron con su sangre, deseo volver la mirada a la Europa que peregrinó a Compostela. ¿Cuáles son sus grandes necesidades, temores y esperanzas? ¿Cuál es la aportación específica y fundamental de la Iglesia a esa Europa, que ha recorrido en el último medio siglo un camino hacia nuevas configuraciones y proyectos? Su aportación se centra en una realidad tan sencilla y decisiva como ésta: que Dios existe y que es Él quien nos ha dado la vida. Solo Él es absoluto, amor fiel e indeclinable, meta infinita que se trasluce detrás de todos los bienes, verdades y bellezas admirables de este mundo; admirables pero insuficientes para el corazón del hombre. Bien comprendió esto Santa Teresa de Jesús cuando escribió: «Solo Dios basta».

Es una tragedia que en Europa, sobre todo en el siglo XIX, se afirmase y divulgase la convicción de que Dios es el antagonista del hombre y el enemigo de su libertad. Con esto se quería ensombrecer la verdadera fe bíblica en Dios, que envió al mundo a su Hijo Jesucristo, a fin de que nadie perezca, sino que todos tengan vida eterna (cf. *Jn* 3, 16).

El autor sagrado afirma tajante ante un paganismo para el cual Dios es envidioso o despectivo del hombre: ¿Cómo hubiera creado Dios todas las cosas si no las hubiera amado, Él que en su plenitud infinita no necesita nada? (cf. *Sab* 11, 24-26). ¿Cómo se hubiera revelado a los hombres si no quisiera velar por ellos? Dios es el origen de nuestro ser y cimiento y cúspide de nuestra libertad; no su oponente. ¿Cómo el hombre mortal se va a fundar a sí mismo y cómo el hombre pecador se va a reconciliar a sí mismo? ¿Cómo es posible que se haya hecho silencio público sobre la realidad primera y esencial de la vida humana? ¿Cómo lo más determinante de ella puede ser recluso en la mera intimidad o remitido a la penumbra? Los hombres no podemos vivir a oscuras, sin ver la luz del sol. Y, entonces, ¿cómo es posible que se le niegue a Dios, sol de las inteligencias, fuerza de las voluntades e imán de nuestros corazones, el derecho de proponer esa luz que disipa toda tiniebla? Por eso, es necesario que Dios vuelva a resonar gozosamente bajo los cielos de Europa; que esa palabra santa no se pronuncie jamás en vano; que no se pervierta haciéndola servir a fines que le son impropios. Es menester que se profiera santamente. Es necesario que la percibamos así en la vida de cada día, en el silencio del trabajo, en el amor fraterno

y en las dificultades que los años traen consigo.

Europa ha de abrirse a Dios, salir a su encuentro sin miedo, trabajar con su gracia por aquella dignidad del hombre que habían descubierto las mejores tradiciones: además de la bíblica, fundamental en este orden, también las de época clásica, medieval y moderna, de las que nacieron las grandes creaciones filosóficas y literarias, culturales y sociales de Europa.

Ese Dios y ese hombre son los que se han manifestado concreta e históricamente en Cristo. A ese Cristo que podemos hallar en los caminos hasta llegar a Compostela, pues en ellos hay una cruz que acoge y orienta en las encrucijadas. Esa cruz, supremo signo del amor llevado hasta el extremo, y por eso don y perdón al mismo tiempo, debe ser nuestra estrella orientadora en la noche del tiempo. Cruz y amor, cruz y luz han sido sinónimos en nuestra historia, porque Cristo se dejó clavar en ella para darnos el supremo testimonio de su amor, para invitarnos al perdón y la reconciliación, para enseñarnos a vencer el mal con el bien. No dejéis de aprender las lecciones de ese Cristo de las encrucijadas de los caminos y de la vida, en el que nos sale al encuentro Dios como amigo, padre y guía. ¡Oh Cruz bendita, brilla siempre en tierras de Europa!

Dejadme que proclame desde aquí la gloria del hombre, que advierta de las amenazas a su dignidad por el expolio de sus valores y riquezas originarios, por la marginación o la muerte infligidas a los más débiles y pobres. No se puede dar culto a Dios sin velar por el

hombre su hijo y no se sirve al hombre sin preguntarse por quién es su Padre y responderle a la pregunta por él. La Europa de la ciencia y de las tecnologías, la Europa de la civilización y de la cultura, tiene que ser a la vez la Europa abierta a la trascendencia y a la fraternidad con otros continentes, al Dios vivo y verdadero desde el hombre vivo y verdadero. Esto es lo que la Iglesia desea aportar a Europa: velar por Dios y velar por el hombre, desde la comprensión que de ambos se nos ofrece en Jesucristo.

Queridos amigos, levantemos una mirada esperanzadora hacia todo lo que Dios nos ha prometido y nos ofrece. Que Él nos dé su fortaleza, que aliente a esta Archidiócesis compostelana, que vivifique la fe de sus hijos y los ayude a seguir fieles a su vocación de sembrar y dar vigor al Evangelio, también en otras tierras.

Que Santiago, o Amigo do Señor, acade abundantes bendicións para Galicia, para os demais pobos de España, de Europa e de tantos outros lugares alén mar onde o Apóstolo e sinal de identidade cristiá e promotor do anuncio de Cristo. Amen!

[Que Santiago, el amigo del Señor, alcance abundantes bendiciones para Galicia, para los demás pueblos de España, de Europa y de tantos otros lugares allende los mares, donde el Apóstol es signo de identidad cristiana y promotor del anuncio de Cristo. Amen!] ■

**Viaje Apostólico a Santiago
de Compostela
Plaza del Obradoiro,
Santiago de Compostela
Sábado 6 de noviembre de 2010**

EXPOSICIÓN DE LA DOCTRINA CRISTIANA

Paciencia, no violencia, sinceridad

Sobre que seamos pacientes, prontos a servir a todos y ajenos a la ira, lo que dijo es esto: «A quien te golpee en una mejilla, preséntale la otra, y a quien quiera quitarte tu túnica o tu manto, no se lo impidas» (Lc 6, 29). «Quienquiera que se irrite, es reo de fuego (cf. Mt 5, 22). A quien te requiera para una milla, acompáñale dos (Mt 5, 41). Brillen sus obras delante de los hombres, a fin de que viéndolas admiren a su Padre que está en los cielos» (Mt 5, 16). No debemos, pues, ofrecer resistencia, porque no quiere Él que seamos imitadores de los malvados, sino que nos exhortó a practicar la paciencia y la bondad para apartar a todos los hombres de la abyección y del deseo del mal (cf. Mt 5, 39). Esto lo podemos demostrar con muchos que han vivido entre ustedes, que dejaron sus hábitos de violencia y tiranía, convencidos ora contemplando la constancia de vida de sus vecinos, ora considerando la extraña paciencia de compañeros de viaje víctimas de injusticias, ora por haberlo experimentado ellos mismos en los negocios que tuvieron con aquellos. Sobre no jurar absolutamente, sino decir

siempre la verdad, nos mandó como sigue: «No juren de ninguna manera (Mt 5, 34); que su sí sea sí no, y su no, no (St 5, 12), pues todo lo que pasa de esto viene del Maligno (Mt 5, 37)».

En cuanto que a solo Dios hay que adorar, nos lo persuadió diciendo así: «El más grande mandamiento (cf. Mt 22, 28) es éste: Al Señor Dios tuyo adorarás y a Él solo servirás (Mt 4, 10) con todo tu corazón y toda tu fuerza (Mc 12, 30; cf. Dt 6, 5), al Señor Dios que te ha creado». Y una vez que se le acercó uno y le dijo «Maestro bueno», Él respondió diciendo: «Nadie es bueno sino sólo Dios» (Mc 10, 17-18), que creó el universo.

Pero aquellos que se vea no viven como Él enseñó, sean declarados como no cristianos, por más que con la lengua repitan las enseñanzas de Cristo, pues Él dijo que habían de salvarse no los que sólo hablaran, sino que también practicaran las obras. Y efectivamente dijo así: «No todo el que me diga “Señor, Señor”, entrará en el reino de los cielos, sino el que haga la voluntad de mi Padre que está en los cielos (Mt 7, 21). Porque el que me oye y hace lo que yo digo, oye a aquel que me ha enviado” (Lc 10, 16; cf. Mt 7, 24). Muchos me dirán: “Señor, Señor, ¿no es así que en tu nombre comimos y bebimos e

hicimos prodigios?». Y entonces les contestaré yo: «Apártense de mí, obradores de iniquidad (Mt 7, 22-23; cf. Lc 13, 26). Entonces habrá llanto y crujiir de dientes, cuando los justos brillen como el sol (Mt 13, 42-43) y los injustos sean enviados al fuego eterno. Porque muchos vendrán en mi nombre (Mt 24, 5), vestidos por fuera con pieles de oveja, pero que son por dentro lobos rapaces; por sus obras los conocerán (Mt 7, 15-16). Todo árbol que no produzca buen fruto, será cortado y echado al fuego (Mt 7, 19)». 14. Ahora bien, que quienes no viven conforme a las enseñanzas de Cristo y sólo de nombre son cristianos, sean castigados, nosotros somos los primeros en pedirselo.



La lealtad de los cristianos

En cuanto a tributos y a los impuestos, nosotros procuramos pagarlos antes que nadie a quienes ustedes tienen para ello ordenados por todas partes, tal como fuimos por Él enseñados. Pues por aquel tiempo se le acercaron algunos a preguntarle si había que pagar tributo al César. Y Él respondió: «¿Díganme, ¿qué efigie lleva la moneda?». Ellos le dijeron: «La del César». Él les respondió: Entonces den al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios» (cf. Lc 20, 22-25). De ahí que sólo a Dios adoramos; pero en todo lo demás, les servimos a ustedes con gusto, confesando que son reyes y gobernantes de los hombres y rogando en nuestras

oraciones (cf. Rm 13, 1-7; Tt 3, 1; 1 P 2, 13-17) que, junto con el poder imperial, se halle que también tienen prudente razonamiento. Pero si no hacen caso de nuestras súplicas, a pesar de esta exposición detallada que les hacemos públicamente, nosotros ningún daño hemos de recibir, creyendo o, más bien, estando como estamos persuadidos que cada uno pagará la pena conforme merezcan sus obras en el fuego eterno, y que tendrá que dar cuenta a Dios según las facultades que de Él mismo recibió, conforme nos lo indicó Cristo diciendo: «A quien Dios dio más, más se le exigirá de parte de Él» (Lc 12, 48).

San Justino
De la Primera Apología

LUIS DE TRELLES, TROVADOR DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO

[Páginas: 140 - ISBN: 84-88051-35-2 - Depósito Legal: VG-613-2004]

Don Santiago Arellano Hernández, catedrático de Lengua y Literatura, recopila y analiza en este libro, diferentes poemas compuestos por el **Venerable Luis de Trelles** y publicados en «*La Lámpara del Santuario*» entre 1870 y 1891.

Esta colección de poemas muestra el fervor eucarístico de Trelles. A través de ellos podemos penetrar en lo más

profundo de su corazón, allí donde discurre este trato amoroso y delicado del hombre con Dios. Aunque, como nos dice el **profesor Arellano**, su poesía no es sólo eucarística «*pero sí religiosa, con temas variados tales como diferentes momentos de la Pasión, reflexión sobre nuestra muerte, o sobre la anunciación y encarnación del Verbo de Dios, diversos comentarios al Cantar de los Cantares, o a momentos bíblicos centrales*» ■



PARA ADQUIRIR ESTE LIBRO

Fundación Luis de Trelles

- C/ Vázquez Varela 54, 3º dcha. 36204 VIGO •
- Tlfs.: 986 419 245 / 658 474 824 •
- Email: fundacion@fundaciontrelles.org •

LOS SIETE SACRAMENTOS DE LA IGLESIA

LOS SACRAMENTOS DE CURACIÓN

LA UNCIÓN DE LOS ENFERMOS

1499

«Con la sagrada unción de los enfermos y con la oración de los presbíteros, toda la Iglesia entera encomienda a los enfermos al Señor sufriente y glorificado para que los alivie y los salve. Incluso los anima a unirse libremente a la pasión y muerte de Cristo; y contribuir, así, al bien del Pueblo de Dios» (LG 11). ■



I. Fundamentos en la economía de la salvación

La enfermedad en la vida humana

1500

La enfermedad y el sufrimiento se han contado siempre entre los problemas más graves que aquejan la vida humana. En la enfermedad, el hombre experimenta su impotencia, sus límites y su finitud. Toda enfermedad puede hacernos entrever la muerte. ■

1501

La enfermedad puede conducir a la angustia, al repliegue sobre sí mismo, a veces incluso a la desesperación y a la rebelión contra Dios. Puede también hacer a la persona más madura, ayudarla a discernir en su vida lo que no es esencial para volverse hacia lo que lo es. Con mucha frecuencia, la enfermedad empuja a una búsqueda de Dios, un retorno a Él. ■

El enfermo ante Dios

1502

El hombre del Antiguo Testamento vive la enfermedad de cara a Dios. Ante Dios se lamenta por su enfermedad (cf *Sal* 38) y de Él, que es el Señor de la vida y de la muerte, implora la curación (cf *Sal* 6, 3; *Is* 38). La enfermedad se convierte en camino de conversión (cf *Sal* 38, 5; 39, 9. 12) y el perdón de Dios inaugura la curación (cf *Sal* 32, 5; 107, 20; *Mc* 2, 5-12). Israel experimenta que la enfermedad, de una manera misteriosa, se vincula al pecado y al mal; y que la fidelidad a Dios, según su Ley, devuelve la vida: «Yo, el Señor, soy el que te sana» (*Ex* 15, 26). El profeta entreve que el sufrimiento puede tener también un sentido redentor por los pecados de los demás (cf *Is* 53, 11). Finalmente, Isaías anuncia que Dios hará venir un tiempo para Sión en que perdonará toda falta y curará toda enfermedad (cf *Is* 33, 24). ■

Cristo, médico

La compasión de Cristo hacia los enfermos y sus numerosas curaciones de dolientes de toda clase (cf *Mt* 4, 24) son un signo maravilloso de que «Dios ha visitado a su pueblo» (*Lc* 7, 16) y de que el Reino de Dios está muy cerca. Jesús no tiene solamente poder para curar, sino también de perdonar los pecados (cf *Mc* 2, 5-12): vino a curar al hombre entero, alma y cuerpo; es el médico que los enfermos necesitan (*Mc* 2, 17). Su compasión hacia todos los que sufren llega hasta identificarse con ellos: «Estuve enfermo y me visitasteis» (*Mt* 25, 36). Su amor de predilección para con los enfermos no ha cesado, a lo largo de los siglos, de suscitar la atención muy particular de los cristianos hacia todos los que sufren en su cuerpo y en su alma. Esta atención dio origen a infatigables esfuerzos por aliviar a los que sufren. ■

1503

A menudo Jesús pide a los enfermos que crean (cf *Mc* 5, 34. 36; 9, 23). Se sirve de signos para curar: saliva e imposición de manos (cf *Mc* 7, 32-36; 8, 22-25), barro y ablución (cf *Jn* 9, 6s). Los enfermos tratan de tocarlo (cf *Mc* 1, 41; 3, 10; 6, 56) «pues salía de él una fuerza que los curaba a todos» (*Lc* 6, 19). Así, en los sacramentos, Cristo continúa «tocándonos» para sanarnos. ■

1504



1505

Conmovido por tantos sufrimientos, Cristo no sólo se deja tocar por los enfermos, sino que hace suyas sus miserias: «El tomó nuestras flaquezas y cargó con nuestras enfermedades» (*Mt* 8, 17; cf *Is* 53, 4). No curó a todos los enfermos. Sus curaciones eran signos de la venida del Reino de Dios. Anunciaban una curación más radical: la victoria sobre el pecado y la muerte por su Pascua. En la Cruz, Cristo tomó sobre sí todo el peso del mal (cf *Is* 53, 4-6) y quitó el «pecado del mundo» (*Jn* 1, 29), del que la enfermedad no es sino una consecuencia. Por su pasión y su muerte en la Cruz, Cristo dio un sentido nuevo al sufrimiento: desde entonces éste nos configura con Él y nos une a su pasión redentora. ■



Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid

Julio 2023

TURNO	JULIO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMIENZO
2	8	Santísimo Cristo de la Victoria	Blasco de Garay 33	915 432 051	23:00
3	12	La Concepción	Goya 26	915 770 211	22:30
4	7	San Felipe Neri	Antonio Arias 17	915 737 272	22:30
5	21	María Auxiliadora	Ronda de Atocha 27	915 304 100	21:00
7	22	Basilica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	21:45
10	7	Santa Rita	Gaztambide 75	915 490 133	21:00
11	28	Espíritu Santo y Ntra. Sra. de la Araucana	Puerto Rico 29	914 579 965	21:45
13	1	Purísimo Corazón de María	Embajadores 81	915 274 784	21:00
15	21	San Vicente de Paul	Plaza San Vicente de Paul 1	915 693 818	22:00
16	11	San Antonio	Bravo Murillo 150	915 346 407	21:00
17	12	San Roque	Abolengo 10	914 616 128	21:00
19	28	Inmaculado Corazón de María	Ferraz 74	917 589 530	21:00
20	7	Ntra. Sra. de las Nieves	Nuria 47	917 345 210	21:30
22	8	Virgen de la Nueva	Calanda s/n	913 002 127	21:00
23	7	Santa Gema Galgani	Leizarán 24	915 635 068	22:30
24	7	San Juan Evangelista	Plaza Venecia 1	917 269 603	21:00
25	29	Virgen del Coro	Virgen de la Alegría 12	914 045 391	21:00
31	7	Santa María Micaela	San Germán 23	915 794 269	21:00
32	27	Nuestra Madre del Dolor	Avda. de los Toreros 45	917 256 272	21:00
33	6	San Germán	San Germán 26	915 554 656	21:30
35	28	Santa María del Bosque	Manuel Uribe 1	913 000 646	22:00
36	15	San Matias	Plaza de la Iglesia 1	917 631 662	21:00
39	7	San Jenaro	Vital Aza 81 A	913 672 238	
40	14	San Alberto Magno	Benjamín Palencia 9	917 782 018	22:00
41	14	Virgen del Refugio y Santa Lucia	Manresa 60	917 342 045	22:00
43	7	San Sebastián Mártir	Plaza de la Parroquia 1	914 628 536	21:00
45	21	San Fulgencio y San Bernardo	San Illán 9	915 690 055	22:00
46	7	Santa Florentina	Longares 8	913 133 663	22:00
47	14	Inmaculada Concepción	El Pardo	913 760 055	21:00
48	14	Ntra. Sra. del Buen Suceso	Princesa 43	915 482 245	21:30
49	21	San Valentín y San Casimiro	Villajimena 75	913 718 941	22:00
50	14	Santa Teresa Benedicta de la Cruz	Senda del Infante 20	913 763 479	21:00
52	6	Bautismo del Señor	Gavilanes 11	913 731 815	21:30
53	7	Santa Catalina de Siena	Juan de Urbietta 57	915 512 507	21:30
55	28	Santiago El Mayor	Santa Cruz de Marcenado 11	915 426 582	21:00
56	20	San Fernando	Alberto Alcocer 9	913 500 841	21:00
57	1	San Romualdo	Azcao 30	913 675 135	21:00
59	7	Santa Catalina Labouré	Arroyo de Opañel 29	914 699 179	21:00
61	1	Ntra. Sra. del Consuelo	Cleopatra 13	917 783 554	22:00
62	12	San Jerónimo el Real	Moreto 4	914 203 078	21:00
63	14	San Gabriel de la Dolorosa	Arte 4	913 020 607	22:00
64	21	Santiago y San Juan Bautista	Santiago 24	915 480 824	21:00
65	14	Ntra. Sra. de los Álamos	León Felipe 1	913 801 819	21:00
66	15	Ntra. Sra. del Buen Consejo (Colegiata S Isidro)	Toledo 37	913 692 037	21:00
67	28	San Martín de Porres	Abarzuza s/n	913 820 494	21:00
71	14	Santa Beatriz	Concejal Francisco José Jimenez Martín 130	914 647 066	21:00
72	7	Nuestra Señora de la Merced	Corregidor Juan Francisco de Luján 101	917 739 829	21:00

Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid

Julio 2023

TURNO	JULIO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMIENZO
73	7	Patrocinio de San José	Pedro Laborde 78	917 774 399	21:00
74	14	Santa Casilda	Parador del Sol 10	915 691 090	21:00
75	21	San Ricardo	Gaztambide 21	915 432 291	
76	21	Virgen del Cortijo	Oña 91 B	917 663 081	22:00
77	7	Santa María del Pozo y Santa Marta	Montánchez 13	917 861 189	21:00
78	21	Epifanía del Señor	Nuestra Señora de la Luz 64	914 616 613	21:30
79	14	Nuestra Señora de los Apóstoles	Luis de Hoyos Sainz 94 Bis	913 714 411	21:30
VETERANOS	31	Basílica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	22:00

Calendario de Vigilias de las Secciones de la Diócesis de Madrid

SECCIÓN	JULIO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMIENZO
Fuencarral	1	San Miguel Arcángel	Islas Bermudas	917 340 692	21:30
Tetuán de las Victorias	20	Ntra. Sra. de las Victorias	Azuencas 34	915 791 418	21:00
Pozuelo de Alarcón T I	28	Asunción de Ntra. Sra.	Iglesia 1	913 520 582	22:00
Pozuelo de Alarcón T II A	13	Casa Ejercicios Cristo Rey	Cañada de las Carreras Oeste 2	913 520 968	22:15
Pozuelo de Alarcón T II B	20	Casa Ejercicios Cristo Rey	Cañada de las Carreras Oeste 2	913 520 968	22:15
Ciudad Lineal	15	Ntra. Sra. de la Concepción	Arturo Soria 5	913 674 016	21:00
Campamento T I y II	28	Ntra. Sra. del Pilar	Plaza Patricio Martínez s/n	913 263 404	21:30
Fátima	8	Ntra. Sra. del Rosario de Fátima	Alcalá 292	913 263 404	
Vallecas	28	San Pedro Ad Vincula	Sierra Gorda 5	913 311 212	21:00
Alcobendas T I	7	San Pedro	Plaza Felipe Alvarez Gadea 2	916 521 202	22:30
Alcobendas T II	15	San Lesmes Abad	Paseo La Chopera 50	916 620 432	22:30
Mingorrubio	13	San Juan Bautista	Regimiento	913 760 898	21:00
Ciudad de los Ángeles	15	San Pedro Nolasco	Doña Francisquita 27	913 176 204	22:30
Las Rozas T I	14	La Visitación de Ntra. Sra.	Comunidad de Murcia 1	916 344 353	22:00
Las Rozas T II	21	San Miguel Arcángel	Cándido Vicente 7	916 377 584	21:00
Las Rozas T III	7	San José (Las Matas)	Amadeo Vives 31	916 303 700	21:00
Peñagrande	21	San Rafael Arcángel	Islas Saipán 35	913 739 400	21:00
San Lorenzo de El Escorial	15	San Lorenzo Martir	Medinaceli 21	918 905 424	22:30
Majadahonda	7	Santa María	Avda. España 47	916 340 928	21:00
Tres Cantos	15	Santa Teresa	Sector Pintores 11	918 031 858	22:30
La Navata	21	San Antonio	La Navata	918 582 809	22:30
La Moraleja	28	Ntra. Sra. de la Moraleja	Nardo 44	916 615 440	22:00
Villanueva del Pardillo	21	San Lucas Evangelista	Camino José Cela 1	918 150 712	21:00
San Sebastián de los Reyes	14	Ntra. Sra. de Valvanera	Avda. Miguel Ruiz Felguera 4	916 524 648	22:00
Canillejas	8	Santa María la Blanca	Plaza Párroco Luis Calleja 1	685 093 486	22:00
TORNOS EN PREPARACIÓN					
Secc. Tetuán de las Victorias	14	San Eduardo y San Atanasio	General Margallo 6	915 702 700	21:00
Secc. Vallecas	20	Santa María Josefa del Corazón de Jesús	Avenida de la Gavia 25	914 254 468	21:00

Todos los lunes: EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y ADORACIÓN. Desde la 17:30 hasta las 19:30 horas.

Todos los jueves: SANTA MISA, EXPOSICIÓN DE S.D.M. Y ADORACIÓN; 19:00 horas.

Mes de JULIO de 2023

Día 6	Secc. de Madrid	Turno 11	Espíritu Santo y Nuestra Señora de la Araucana
Día 13	Secc. de Madrid	Turno 13	Purísimo Corazón de María
Día 20	Secc. de Madrid	Turno 15	San Vicente de Paul
Día 27	Secc. de Fuencarral	Turno I	San Miguel Arcángel

Lunes, días: 3, 10, 17, 24 y 31

Mes de AGOSTO de 2023

Día 3	Consejo Diocesano
Día 10	Consejo Diocesano
Día 17	Consejo Diocesano
Día 24	Consejo Diocesano
Día 31	Consejo Diocesano

Lunes, días: 7, 14, 21 y 28

Rezo del Manual para el mes de julio 2023

Esquema del Domingo I	del día 1 al 7 y del 29 al 31	pág. 47
Esquema del Domingo II	del día 8 al 14	pág. 87
Esquema del Domingo III	del día 15 al 21	pág. 131
Esquema del Domingo IV	del día 22 al 28	pág. 171

Las antífonas corresponden al Tiempo Ordinario.

16 de julio de 2023

Fiesta de la Virgen del Carmen



Dios te salve, sabia Virgen
casa de Dios donde se hallan,
siete columnas de dones
y un aparador de gracias.

De toda infección de culpa
altamente preservada,
antes santa que nacida
en el mismo vientre de Ana.

Tú eres madre de vivientes,
de los santos puerta santa,
de Jacob estrella y reina
de la angelical escuadra,

Pues eres del enemigo
escuadrón que acobarda
sirve de puerto y refugio
a los fieles que te llaman

Del Oficio Parvo de la Inmaculada Concepción, en verso, aprobado por el Papa Inocencio XI (Se reza para ganar la Gracia Sabatina prometida por la Santísima Virgen del Carmen).